

José Antonio Hernández Guerrero

**PRECEDENTES "IDEOLÓGICOS" DE LA
CONSTRUCCIÓN DEL SIGNIFICADO POÉTICO**

1.- INTRODUCCIÓN

Es posible que, a partir de ahora, se reduzcan las actividades académicas y cambien las obligaciones docentes del profesor Antonio García Berrio, pero es precisamente ahora cuando sus amplios conocimientos y sus valiosas experiencias nos resultan más necesarios a los universitarios y más apreciables a los miembros de la sociedad a la que él ha consagrado su vida, a los discípulos a los que ha transmitido sus saberes y a los amigos con los que ha compartido su tiempo, sus ilusiones y sus adversidades.

Sería un imperdonable error que, cuando se encuentra en plena madurez, desperdiciáramos el capital de información, de pericias, de métodos y de técnicas que, laboriosamente, ha acumulado a lo largo de su dilatada carrera académica y de su ascendente trayecto profesional. Sería una lamentable torpeza que no nos aprovecháramos de su reconocido talento: de su ojo clínico, de su tino, de su habilidad y, sobre todo, de su sensibilidad para atender, entender, plantear y solucionar, los problemas actuales de nuestra cultura. No podemos, impunemente, desestimar esa

maestría con la que –con la palabra medida, con la expresión serena de su rostro, con su mirada atenta, con sus gestos sobrios e, incluso, con su elegante manera de vestir- nos transmite lecciones a sus discípulos, alumnos y compañeros.

Como hombre reflexivo y apasionado, como científico y artista, el profesor García Berrio ha sabido satisfacer las exigencias de un profesional que encarna el modelo del humanista, del escritor fino y del conferenciante ameno. Su perfil biográfico constituye un mosaico de ricos tonos y de variados matices que están hábilmente entrelazados por los hilos sutiles de la cortesía y estrechamente unidos por los vasos comunicantes de la cordialidad: sus expresiones reflejan la solidez de su rico mundo interior.

En este trabajo, elaborado a partir de los principios, de los criterios y de las pautas trazadas por el profesor García Berrio, ofrecemos algunos conceptos que, aunque en los siglos XVIII y XIX fueron formulados de manera rudimentaria, pueden ser considerados como antecedentes de las renovadoras teorías lingüísticas, retóricas y poéticas que él ha formulado¹. Me refiero, en primer lugar, a su propuesta de Retórica General que, aunque fuera apuntada en la década de los años setenta por varios autores, hemos de esperar hasta el año 1984 para que García Berrio, en un trabajo titulado "Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una Retórica General)" (1984: 7), definiera las

¹ Advertimos que abordamos nuestros análisis animados y orientados por los principios teóricos y por las pautas metodológicas que nos ha facilitado la profesora Brigitte Schlieben-Lange (1943-2000). Hace ya más de veinte años que esta investigadora de la Universidad de Tubinga había identificado y explicado diversas vías teóricas que, partiendo desde presupuestos científicos diferentes y utilizando procedimientos metodológicos distintos, desembocaban en las actuales teorías pragmáticas del lenguaje (Schlieben-Lange, 1975). Posteriormente, nos dirigió un trabajo colectivo en el que participamos varios profesores de diversas universidades de Europa. En estas líneas ofrecemos algunos datos que completan la información ya publicada (Schlieben-Lange, B. <Hrsg>, 1989-1994).

peculiaridades de una nueva Retórica y de una original Poética científicas apoyadas en la reinterpretación lingüística de las nociones tradicionales. En segundo lugar, también tengo en cuenta su *Teoría de la Literatura*, obra subtitulada *La construcción del significado poético* (1989).

En su propuesta sitúa la Lingüística General, la Retórica General, la Retórica literaria y la Poética, "ciencia cabal del discurso literario", en sucesivos círculos concéntricos. Si contemplamos sus aportaciones desde la perspectiva de la Historia de la Retórica y de la Poética, hemos de valorar como aciertos originales su forma de redistribuir los conceptos de contenido y de forma (*res-verba*) entre las tres operaciones básicas de *inventio*, *dispositio* y *elocutio*, y su peculiar manera de articular coherentemente la sucesividad teórica de las *partes del discurso* retórico con la simultaneidad de las operaciones de enunciación verbal. Otra propuesta original que, a nuestro juicio, no ha sido suficientemente valorada ha sido su planteamiento de las "tipologías retóricas y poéticas" de modalidades del discurso, una original construcción teórica que, apoyándose en los criterios tradicionales más solventes, a él le sirve para formular una *tópica del discurso moderno* aprovechando los servicios de la Psico y de la Sociolingüística, así como de la Antropología social.

Desde una perspectiva pragmática, García Berrio aboga por un compromiso entre la Retórica, la Dialéctica, la Lógica, la Teoría de la Comunicación, la Lingüística, y la Teoría de la Literatura. En sus reflexiones parte del supuesto de que la Retórica Clásica -"teoría y práctica de la persuasión"- engloba el *docere* -como fin-, el

delectare -como vehículo o instrumento- y el *movere* -como traducción pragmática de los otros fines. Su descripción de la comunicación como proceso de intercambio de valores y la utilización de la noción de "estimación" constituyen, a mi juicio, el mejor procedimiento teórico para designar el resultado de la aceptación o del rechazo de los mensajes por parte del receptor individual o colectivo.

Otra de las aportaciones más científicamente operativas es su noción de "valor" ya que implica los tres fines canónicos de la Retórica, en la medida en que propone un objeto conceptualizado: (*docere* y *delectare*), y un objeto ético que supone la adhesión o el rechazo (*movere*) y establece la solidaridad entre los valores y las estimaciones como resultado de un intercambio comunicativo-retórico, o bien la "discrepancia", como un efecto de insolidaridad (1984: 42).

A partir de las teorías pragmáticas y empíricas, de la recepción/interpretación, de la teoría de la comunicación y de la argumentación, García Berrio replantea los fines del discurso, las pautas para propiciar una *estimación positiva* y las partes del discurso retórico: "exordio", "narración", "argumentación" y "conclusión". No podemos tampoco pasar por alto la agudeza con que identifica las vinculaciones que existen entre el ámbito imaginario y la estructura retórica del *ordo artificialis*, y su oportuno rescate de las especulaciones tradicionales sobre los tropos y sobre las figuras de dicción y de pensamiento. Estas distinciones sitúan su pensamiento en las coordenadas filosóficas de las grandes teorías europeas de los siglos XVIII y XIX.

En esta ocasión sólo me referiré a algunas nociones de los "Ideólogos" cuyas denominaciones no coinciden totalmente con las definiciones de las modernas "pragmalingüísticas" (Schmidt, 1977), de la "pragmaliteraturas" o, valga la redundancia, "pragmaretóricas", pero juzgamos que las analogías son suficientes para autorizarnos a considerar las teorías de García Berrio al nivel de las aportaciones más importantes de Locke, Condillac, Destutt de Tracy o Degérando. Me refiero, de una manera más concreta, a sus indagaciones sobre las múltiples dimensiones sensoriales, sentimentales y racionales del lenguaje artístico en general y de la construcción del significado poético en particular (García Berrio, 1977, 1980, 1984, 1990, 1988 a, 1988b). Es él quien nos ha convencido de que el diálogo con el pasado y, concretamente, con estos filósofos, puede resultar sumamente "actual" (Cf. también: Baum, 1971: 121-130).

2.- LA VOLUNTAD COMO FACULTAD COGNOSCITIVA

Para los Ideólogos, el conocimiento del mundo exterior no es solamente la mera impresión que la mente recibe de forma pasiva sino, por el contrario, es el resultado del esfuerzo realizado por la voluntad, tras vencer la resistencia que ofrecen los objetos. Si la sensación es suficiente para declarar la existencia del yo, no basta, sin embargo, para advertir conscientemente la realidad de los objetos externos. Es indispensable para ello que el hombre "desea", "quiera" y "se mueva" hacia esos objetos que se enfrentan y contrarían estos impulsos internos. Esa convergencia de tendencias opuestas, ese choque, da por resultado el conocimiento de "un ser

que no soy yo" (Destutt de Tracy, 1803: 127).

Ésta es, pues, la manera cómo Destutt de Tracy explica su concepción del conocimiento como proceso mediante el cual se interrelacionan las sensaciones: *action voulue et sentie d'une part, et résistance de l'autre (Ibidem: 136)*. El pensamiento es, pues, el punto de contacto entre el yo y el mundo exterior, mientras que el conocimiento es el resultado de un movimiento de los sentidos corporales, estimulados y orientados por la fuerza de la voluntad. Sin esta facultad y sin la acción material de los sentidos, no sería posible, en opinión de los Ideólogos, conocer ese mundo exterior.² No debemos concluir, sin embargo, que los Ideólogos sostengan que todos los movimientos humanos sean voluntarios ya que, por el contrario, defienden que la mayor parte de ellos depende de la organización física y que, de hecho, muchos son el simple resultado de la reacción de los nervios. Destutt de Tracy cree que la frecuente confusión en el lenguaje entre las nociones de "Voluntad" y de "Yo", y entre las facultades y operaciones del deseo y de la voluntad, obedece a la dificultad para distinguir entre la atención que se presta a los objetos y la que se centra en nuestra reacción frente a ellos. Los deseos y los temores, en última instancia, constituyen la razón y la explicación de nuestros conocimientos y de nuestros comportamientos pues "gozar y sufrir es todo para nosotros" (Luis, 2010: 39-53).

Los Ideólogos reelaboraron las proposiciones del sensualismo

² *Pour nous à qui ont tant dit sans preuves que si nous étions tout matière nous ne pourrions penser, il est démontré au contraire que, si nous étions totalement immatériels et sans corps, nous ne pourrions pas penser comme nous faisons, et nous ne saurions rien de tout ce que nous savons. Peut-être saurions-nous des choses toutes différentes. Mais qui nous le dira?* (Destutt de Tracy, 1803: 137).

de Condillac y también las de La Mettrie (1709-1751) y de Helvetius (1715-1771). Partían de la distinción entre lo observable y lo verificable, y trataban de articular entre sí el racionalismo y el empirismo apoyándose en los resultados científicos de la química, por ejemplo, o de la teoría de las probabilidades. Establecían relaciones casuales entre la organización física del hombre, considerado como un elemento de la Naturaleza, y la producción de las ideas o la adopción de actitudes y la realización de comportamientos morales y sociales. Este marco teórico les sirvió, no sólo para definir la naturaleza humana sin necesidad de recurrir a la acción divina, sino también para clasificar los procedimientos mediante los cuales el hombre interviene en el mundo en el que vive.

3.- DEL SENSUALISMO AL MATERIALISMO

Pero, aunque es cierto que, tal como lo declara el mismo Destutt de Tracy, el punto de partida de la Ideología es el sensualismo de Condillac -*ce n'est que depuis lui que l'idéologie est vraiment une science*- (Destutt de Tracy, 1803: 214), también es verdad que los Ideólogos reivindican constantemente la originalidad de su proyecto cuyo objetivo consiste en eliminar todas las lagunas y las incertidumbres en la constitución de las ciencias de las ideas, e introducir una metodología descriptiva y crítica desconocida hasta entonces.

Los *Elementos de Ideología* se presentan como corolario de los trabajos del médico Cabanis y, más concretamente, como una

continuación de las *Memoires sur les rapports du Physique et du Moral* (1802)³. Esta obra está considerada como uno de los pilares del materialismo mecanicista, que excluye todo recurso a una instancia trascendente, a todo principio inmaterial situado fuera de la experiencia. La medicina se convierte así en un anclaje de la ciencia de las ideas considerada de esta manera como un integrante del sistema natural del cuerpo y como "una parte de la Zoología"⁴.

Este trabajo tiene mucho que ver con las condiciones fisiológicas de la sensación y algunas de sus afirmaciones se hicieron tópicas en el materialismo del siglo XIX. Un texto suyo - "que el cerebro en cierto modo digiere impresiones: pues orgánicamente produce la secreción del pensamiento" (Cabanis, 1798: 148; cf. Staum, 1980)-, formulado de forma más radical, sirvió de lema al materialismo popular del siglo XIX: "el cerebro segrega pensamientos como el hígado segrega bilis".

Estas teorías sobre el lenguaje fueron posteriormente suavizadas y matizadas. Algunos Ideólogos como, por ejemplo, Joseph Marie Degérando (1722-1842) quien, aunque concede al

³ Cabanis afirma rotundamente que el cuerpo y el espíritu son absolutamente la misma cosa; no hay más que una ciencia, la del hombre, y las tres únicas ramas de esta ciencia son la Fisiología, la Psicología y la Ética. *Les nerfs: voilà tout l'homme*. El alma es, por consiguiente, sólo una facultad, no una esencia ni un ser. Cabanis ha ejercido un poderoso influjo en todo el pensamiento posterior y es el precursor inmediato de la psico-física y del monismo moderno. La escuela sensualista de Francia y de España se mueven dentro de la esfera teórica de Cabanis.

⁴ Transcribimos a continuación un texto que interpreta de esta forma materialista la célebre fórmula *Nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu*, empleada, como es sabido, de diferente manera por la *Lógica* de Port-Royal. (Donzé, 1970) *Les impression, en arrivant au cerveau, le font entre en activité; comme les aliments, en tombant dans l'estomac, l'excitent à la sécrétion plus abondante du suc gastrique et aux mouvements qui favorisent leur propre dissolution. La fonction propre de l'un est de percevoir chaque impression particulière, d'y attacher des signes, de combiner les différentes impressions, de les comparer entre elles, d'en tirer des jugements et des déterminations; comme la fonction de l'autre est d'agir sur les substances nutritives...* (Cabanis, 1802: 15).

lenguaje un puesto fundamental en la definición del hombre y en la explicación de su actividad mental y de sus comportamientos sociales, se distancia del concepto fundamental condillaciano de la "sensación transformada". En su memoria titulada *Des signes et de l'art de penser considérés dans leur rapports mutuels* (1800) se aparta visiblemente de la filosofía condillaciana y restablece un sensualismo dualista según el modelo propuesto por Locke. En esta obra reduce el papel que Condillac había atribuido a los signos en la formación, en el funcionamiento y en la evolución del pensamiento, y defiende que la atención y la reflexión -facultades que surgen según Condillac, de la sensibilidad en interacción con los signos- son preexistentes al lenguaje, aunque reconoce que se desarrollan con la ayuda del lenguaje.

Para Degérando, el lenguaje resulta indispensable en los niveles superiores del pensamiento, en la elaboración de las ideas complejas no perceptibles de manera directa por los sentidos. Critica, sin embargo, la tesis de Condillac según la cual la ciencia no es más que una lengua bien hecha o un sistema abstracto de signos. En la conclusión de su obra *Histoire comparée des systèmes de philosophie relativement aux principes des connaissances humaines* (1804), formula su "filosofía de la experiencia" que opone, tanto al empirismo como al racionalismo. Sitúa en la experiencia el origen de los conocimientos humanos, pero distingue las experiencias interiores de las exteriores: las primeras tienen lugar en facultades internas existentes "a priori", las segundas se llevan a cabo a través de los sentidos.

Esta filosofía pretende evitar los extremos de idealismo y del

racionalismo por un lado, y del materialismo y del empirismo por otro, y, como advierte Ulrich Ricken (1978 y 1982), no tiende ni a "intelectualizar la naturaleza", ni a "materializar la inteligencia", Degérando explica y defiende de la siguiente manera el eclecticismo de su sistema:

L'idealisme et le Matérialisme étaient des systèmes incomplets; la philosophie de l'expérience les complète, en empruntant de chacun les faits élémentaires qui lui servent de base et en bannissant les idées exclusives et absolues d'où naissait leur opposition. Le rationalisme et le empirisme étaient chacun à part deux systèmes également stériles; le premier parce qu'il se bornat à des combinaisons idéales [...]; le second, parce qu'il ne pouvait conclure d'un fait à un autre fait (Degérando, 1804, III: 588 y ss.).¹

Louis Jacques Joseph Daube (1763-1847), autor de *L'Essai d'Idéologie servant d'introduction à la grammaire générale* (1803), insiste en el hecho de que la atención, la memoria y las otras facultades intelectuales no son la "sensación transformada". Jean-François Thurot (1768-1832) habla de ese falso atractivo de simplicidad que ha conducido a Condillac a ver en todos los fenómenos del entendimiento sólo lo que él llama "la sensación transformada"; como si un hecho pudiera transformarse en otro y como si lo que es evidentemente el resultado o la consecuencia de un hecho, pudiera ser considerado como transformación de este mismo hecho. (Thurot, 1830-33: 315 y ss.) Esta constatación no impidió, sin embargo, que Thurot reconociera la importancia de la

tesis semiótica condillaciana para las ciencias del hombre, y llega, incluso a afirmar lo siguiente:

L'homme tout entier, c'est-à-dire la raison et le génie, qui élèvent au-dessus de tout ce qui a vie le mouvement sur ce globe, consiste uniquement dans l'art des signes" (Thurot, 1830-33, I: 175).

Otro ideólogo que se pronunció igualmente en contra de la "sensación transformada" fue Pierre Prévost (1751-1839). Este autor obtuvo un accesit por su memoria *Des signes envisagés relativement à leur influence sur la formation des idées* (1800). El primer premio fue otorgado a Degérando por su trabajo titulado *Les signes et l'art de penser* (1800).⁵ Del sensualismo de Condillac al materialismo mecanicista de la Ideología se produce, por lo tanto, un significativo cambio, un desplazamiento cualitativo, no sólo en la terminología y en las fórmulas de presentación, sino también una separación radical entre los "medios de conocimiento" (teoría) y sus aplicaciones prácticas (artes).⁶ Estas diferencias las reivindica

⁵ *Dans l'origine du langage d'action, un seul geste dit: je veux cela, ou je vous montre cela, ou je vous demande secours: un seul crit dit: je vous appelle, ou je souffre, ou je suis content, etc., mis sans distinguer aucune des idées qui composent ces propositions. Ce n'est point par le detail, mais par les masses que commencent toutes nos expressions ainsi que toutes nos connaissances* (Destutt Tracy, 1803: 32).

⁶ Louis Jacques Joseph Daube (1763-1847), autor de *L'Essai d'Idéologie servant d'introduction à la grammaire générale* (1803), insiste en el hecho de que la atención, la memoria y las otras facultades intelectuales no son la "sensación transformada". Jean-François Thurot (1768-1832) habla de ese falso atractivo de simplicidad que ha conducido a Condillac a ver en todos los fenómenos del entendimiento sólo lo que él llama "la sensación transformada"; como si un hecho pudiera transformarse en otro y como si lo que es evidentemente el resultado o la consecuencia de un hecho, pudiera ser considerado como transformación de este mismo hecho. Esta constatación no impidió, sin embargo, que Thurot reconociera la importancia de la tesis semiótica condillaciana para las ciencias del hombre, y llega, incluso a afirmar lo siguiente: *L'homme tout entier, c'est-à-dire la raison et le génie, qui élèvent au-dessus de tout ce qui a vie le mouvement sur ce globe, consiste uniquement dans l'art des signes* (Thurot, 1830-33, I: 175).

Otro ideólogo que se pronunció igualmente en contra de la "sensación transformada" fue Pierre Prévost (1751-1839). Este autor obtuvo un accesit por su memoria *Des signes envisagés relativement à leur influence sur la formation des idées*. El primer premio fue otorgado a

Destutt de Tracy: *La manière dont Condillac a décomposé notre intelligence est vicieuse.* (1803, Destutt de Tracy: 235).

4.- EN EL PRINCIPIO FUE EL DISCURSO

La integración de la Gramática en el ámbito de la Filosofía había sido defendida por Descartes (1596-1650), Port-Royal (1660), Du Marsais (1676-1756), Beauzée (1717-1789), etc. Estos autores ya afirmaban la necesidad de conocer el funcionamiento de la razón para comprender la naturaleza del lenguaje. Todos ellos establecieron una diferenciación entre la Gramática General y la Gramática Particular⁷.

Para los Ideólogos, la Gramática General no es el arte de hablar, de la misma manera que la Lógica no es el arte de razonar. Su objeto no consiste en enunciar los preceptos que se han de observar en la expresión de las ideas ya elaboradas. Consideran, por el contrario, que la Gramática debe ser concebida como una verdadera teoría de los signos de las ideas y, por lo tanto, como una parte integrante de la Ideología, y no como un mero apéndice ya que, para ellos, las ideas no poseen existencia autónoma, independiente de su expresión o signo, sino que se presuponen mutuamente.

Degérando por su trabajo titulado *Les signes et l'art de penser*.

⁷ *La Grammaire Générale est donc la science raisonnée des principes immuables et généraux du langage prononcé ou écrit, dans quelque langue ce soit.*

Une Grammaire Particulière est l'art d'appliquer aux principes immuables et généraux du langage prononcé ou écrit les institutions arbitraires d'une langue particulière. La Grammaire Générale est une science, parce qu'elle n'a pour objet que la spéculation raisonnée des principes immuables et généraux du Langage.

Une Grammaire Particulière est un art, parce qu'elle envisage l'application pratique des institutions arbitraires et usuelles d'un langue particulière aux principes généraux du Langage. (Beauzée, 1767: 15)

Frente a las explicaciones teológicas y sociológicas sobre el origen del lenguaje, los Ideólogos, apoyándose en un análisis empírico, proponen una teoría inmanentista cuyo fundamento es el "*discurso*". Para ellos el "*discurso*" es un proceso anterior a la articulación del lenguaje e, incluso, previo a la formación de las ideas aisladas como lo demuestra el lenguaje de "acción".⁸ De esta manera se señala, pues, al "lenguaje de acción" como el punto de partida de todo el lenguaje humano y como el fundamento sobre el que se sostiene el análisis ideológico (Hernández Guerrero, 1986, 1990a, 1990b).

Según Destutt de Tracy, los estudios sobre el origen del lenguaje estaban en mantillas antes de las teorías de Locke y de Condillac. El gramático parisino, siguiendo a los sensualistas anteriores, afirma que, cronológicamente, el primer lenguaje es el lenguaje de "acción". Este lenguaje comprendía "los gestos, clamores, actos que hablan a los sentidos de la vista, oído, tacto, y que encierra el germen de todos los lenguajes posibles" (1803, Destutt de Tracy: 107). El hombre, cuando siente la necesidad de entenderse con sus semejantes, se vale de medios sensibles y espontáneos, anteriores a todo lenguaje articulado:

Y este medio ha de ser un resultado de la naturaleza de nuestro ser, o un efecto necesario de nuestra organización. Efectivamente, no podemos tocar o alcanzar una cosa que deseamos, sino llevando la mano a ella, si está cerca, o

⁸ *Dans l'origine du langage d'action, un seul geste dit: je veux cela, ou je vous montre cela, ou je vous demande secours: un seul crit dit: je vous appelle, ou je souffre, ou je suis content, etc., mis sans distinguer aucune des idées qui composent ces propositions. Ce n'est point par le detail, mais par les masses que commencent toutes nos expressions ainsi que toutes nos connaissances* (Destutt de Tracy, 1803: 32).

encaminándonos hacia ella, si está lejos: si estamos fatigados, nos echamos; el dolor nos arranca ayes o gritos; la alegría, la sorpresa, el temor nos inspiran otros diferentes; golpeamos ásperamente lo que nos irrita, y acariciamos con dulzura lo que nos agrada, y manejamos con tiento lo delicado... Todos experimentan en sí estos efectos, y viéndolos en sus semejantes, conocen lo que pasa en ellos (*Ibidem*).

Destutt defiende el lenguaje de "acción" como paso previo e inevitable al proceso inicial del lenguaje oral. El primero "natural" y "necesario", evoluciona hacia el segundo, "artificial" y "voluntario":

Este lenguaje natural y necesario se ha hecho artificial y voluntario, rehaciendo para pintar el pensamiento o sentimiento las mismas acciones que él produjo naturalmente; el uso lo ha afinado, variado y circunstanciado cada día más, perfeccionando los signos según su capacidad por convenciones expresas (*Ibidem*).

Ésta es su manera de explicar detalladamente la evolución de la "acción" de cada sentido corporal (Hernández Guerrero, 1986, 1990a). Aunque es cierto que la preocupación explícita de los ideólogos se centra en la génesis y en el desarrollo de las lenguas, no podemos perder de vista que sus análisis y sus reflexiones contribuyen de manera decisiva a plantear de forma adecuada las cuestiones fundamentales del lenguaje humano:

Quedando los tactos casi los mismos, los gestos han recibido desenvolvimientos capaces de formar una verdadera lengua sabia. De los sonidos hechos artificiales sólo han

quedado las interjecciones del lenguaje primitivo, alteradas muchas en su significación; en las demás palabras apenas encuentran los etimologistas en sus sílabas radicales, algunos vestigios de la primera impresión producida por el objeto o el sentimiento que representan y ligeras trazas de su forma original; pudiéndose asegurar que las lenguas usuales son el lenguaje natural prodigiosamente extendido y perfeccionado con todas las especies de signos que componen el primero. (*Ibidem*)

Los Ideólogos explican de manera clara uno de los principios fundamentales de la Semiótica moderna y uno de los presupuestos básicos en los que se apoya la Pragmática actual: el hombre, no sólo posee la facultad del lenguaje, sino que él es lenguaje, se define por su capacidad y por su necesidad de hablar: habla con toda su personalidad y la palabra articulada es sólo uno de los procedimientos. El discurso oral se completa, se matiza o se niega con los mensajes que emiten todos los sentidos y órganos corporales. El hombre habla con todos sus movimientos y con todas sus conductas. Para Destutt de Tracy, por lo tanto, los diferentes tipos de lenguaje se complementan entre sí y contribuyen a servir de anchos cauces y a potenciar una comunicación más eficaz y más completa:

Los sonidos forman la parte más rica y fecunda; los gestos se les unen como auxiliares y accesorios, y los tactos concurren para mayor expresión: de este modo resulta el "lenguaje de acción" perfeccionado y compuesto de los tres ramos de gestos, sonidos y tactos. Cuando con una mano

conduzco a un hombre hacia un objeto, se lo señalo con la otra, o le digo que vaya él, le señalo de tres modos diferentes una misma idea (*Ibidem*).

Destutt de Tracy elabora su *Gramática General* utilizando el método analítico "que es en realidad -dice- el único compatible con la naturaleza humana" (1822: 72). Tras examinar la naturaleza de la proposición, pasa a estudiar los elementos que la componen. Comienza precisamente por la "interjección" ya que, según él, es el elemento que marca el origen del lenguaje oral y cubre la distancia que separa el "lenguaje de acción, "del lenguaje articulado":

... en el origen del lenguaje se compone una proposición sólo de un gesto, o de un grito, las primeras voces que se ofrecen son las que aún ahora explican por sí solas una proposición completa: estas voces son generalmente las que las gramáticas llaman interjecciones (*Ibidem*: 118).

CONCLUSIÓN

Estos análisis ponen de manifiesto la importancia de la aportación del profesor García Berrio a la Historia del pensamiento y a la reflexión sobre la Lingüística, la Retórica y sobre la Teoría del Arte y de la Literatura. Como en alguna ocasión indicamos, Antonio García Berrio es, en la actualidad, un paradigma del teórico serio de la literatura y, posiblemente, el ejemplar más próximo en el espacio y en el tiempo del investigador concienzudo de las Ciencias Humanas que tanto se prestan al diletantismo. Es uno de los escasos españoles contemporáneos que han contribuido a

enriquecer el pensamiento literario.

Dotado de una perspicaz intuición y de una aguda mentalidad crítica, este Catedrático de la Universidad Complutense es un anticipador, que se adapta permanentemente a las circunstancias cambiantes de este mundo y asimila las más diversas corrientes, integrándolas en una síntesis personal. Afronta con señorío las dificultades extraliterarias y, en todo momento, hace gala de una notable lucidez para los diagnósticos y para los pronósticos.

Frente a la parcelación actual de las investigaciones universitarias generadora de una debilitadora dispersión de conocimientos, y alejado de los grupos de intereses gremiales y de las luchas tribales que se libran por aumentar los ámbitos de poder, García Berrio busca las grandes áreas temáticas y los grandes problemas humanos y filosóficos. Con su visión integradora y con mirada crítica, nos ayuda a comprender la realidad, a interpretar y a modificar nuestra interpretación, sometiéndola al sistema cambiante de las ideas vivas de nuestro tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

ALBALADEJO, T. (2005) "Retórica, comunicación, interdiscursividad", *Revista de investigación lingüística*, nº 1: 7-34.

BAUM, R., (1971) "Destutt de Tracy en España" Observaciones acerca de una versión manuscrita de los *Elementos de Ideología*, en *Iberomania*, 9: 121-130.

BEAUZÉE, N. (1767) *Grammaire générale, ou exposition raisonnée des éléments nécessaires du langage pour servir de fondement à l'étude de toutes les langues*. 2 vols. Edición facsímil con introducción por Barrie E. Bartlett. Stuttgart-Bad Cannstatt, Frommann, 1974. (Grammatica Universalis. 8).

CABANIS, P. J. (1815) *Rapports du physique et du moral de l'homme*, Paris, Charpentier.

CABANIS, P. J. - DESTUTT de TRACY, A. (2004) *Textos políticos de los Ideólogos*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

DAUBE, L. J. J, (1803), *L'Essai d'Idéologie servant d'introduction à la grammaire générale*, Paris, chez Guide et Levrault frères.

DEGÉRANDO, J. M. (1800) *Des signes et de l'art de penser considérés dans leur rapports mutuels*, Paris, Goujon fils.

-1804, *Histoire comparée des systèmes de philosophie relativement aux principes des connaissances humaines*, Paris, Chez Henrich. (3 vols.)

DESTUTT de TRACY, A. (1803) *Éléments d'idéologie. II, Grammaire*, Paris, Courcier.

- (1817) [1801] *Éléments d'idéologie. I, Idéologie proprement dite*, Paris, Courcier.

- (1992) [1796] *Mémoire sur la faculté de penser*, Paris, Fayard.

DONZÉ (1970) *La Gramática General y Razonada de Port-Royal*,

Buenos Aires, Eudora.

GARCÍA BERRIO, A. (1977), *Formación de la teoría literaria moderna, I: La tónica horaciana en Europa*, Madrid, CUPSA.

- (1980) *Formación de la teoría literaria moderna, II: Teoría poética del Siglo de Oro*, Murcia, Publicaciones de la Universidad.

- (1984) "Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una Retórica General)", *Estudios de Lingüística*, 2, 7-59.

- (1990) "Retórica General Literaria o Poética General", VV. AA.: *Investigaciones semióticas III*, 2 vols., Madrid, UNED, I, 11-21.

GARCÍA BERRIO, A. – HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, T., (1988 a): *La Poética: Tradición y Modernidad*, Madrid, Síntesis.

- (1988 b) *Ut poesis pictura*, Madrid, Tecnos.

1984, "Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una Retórica General)", en *Estudios de Lingüística*, Alicante, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.

- (1988) *La Poética: Tradición y Modernidad*, Madrid, Síntesis.

GARCÍA TEJERA, M. C. (1985) "Análisis crítico de la *Literatura General* de Mudarra", *Archivo Hispalense*, 209, 115-136.

- (1989): *Conceptos y teorías literarias del siglo XIX: Alberto Lista*, Cádiz, Publicaciones de la Universidad.

- (1990) "Presencia de las corrientes europeas de pensamiento en las retóricas y poéticas españolas del siglo XIX", VV. AA.: *Investigaciones semióticas III*, 2 vols., Madrid, UNED, I, 449-457.

HERNÁNDEZ GUERRERO, J. A. (1986) "La interjección como núcleo originario del lenguaje oral", *Revista de filología española*, Madrid: 237-256.

- (1990 a) "Supuestos epistemológicos de las retóricas y poéticas españolas del siglo XIX", VV. AA.: *Investigaciones semióticas III*, 2 vols., Madrid, UNED, I, 537-544.

- (1990 b): "Teoría del Arte y Teoría de la Literatura", en Hernández Guerrero, J. A. (ed.): *Teoría del Arte y Teoría de la Literatura*, Cádiz, Seminario de Teoría de la Literatura: 9-36.

LUIS, C. R., (2010) "Cuando pensar era sentir: una mirada a la Gramática de Destutt de Tracy", *Revista argentina de historiografía lingüística*, II, 1: 39-53.

PRÉVOT, P., (1800) *Des signes envisagés relativement à leur influence sur la formation des idées*, Paris, Baudouin.

RICKE, U., (1978) *Grammaire et philosophie au siècle des Lumières. Controverses sur l'ordre naturel et la clarté du français*, Lille, Université.

- (1984) «Linguistique et philosophie dans la Grammaire de Condillac», en Sylvain Auroux et al. (ed.), *Matériaux pour une histoire des théories linguistiques*, Université de Lille: 337-346

THUROT, F., (1830-33) *De l'entendement et de la raison. Introduction à l'étude de la philosophie*, Paris, André.

SCHLIEBEN-LANGE, B., (1975) *Lingüistische Pragmatik*, Stuttgart, Kohlhammer, trad. Española, 1987, *Pragmática lingüística*, Madrid, Gredos.

SCHLIEBEB-LANGE, B. <Hrsg>, (1989-1994) *Europäischwissenschaft*, Münster, Nodus Publikationen (4 vols)

SCHMIDT, S. J. (1977[1973]) *Teoría del texto*, Madrid, Cátedra.

STAUM, M. S., (1980) *Cabanis. Enlightenment and Medical Philosophy in French Revolution*, Princeton, Princeton University Press.